

homólogo de la DGA parecen más fluidos que en épocas pasadas. Buena prueba de ello será la exposición de tapices de Goya que se inaugurará en febrero

La muestra de tapices de Goya reunirá obras nunca expuestas en España

Zaragoza exhibirá la colección que Isabel II regaló en el siglo XIX a los Reyes de Bélgica

MARIANO GARCIA Zaragoza

El Goya de la luz, la galantería y el color, y el Goya de las sombras, el duelo y las tinieblas, podrán verse en Zaragoza en la gran muestra que se inaugurará en febrero próximo, y con la que se quiere poner el broche de oro a las conmemoraciones aragonesas del 250 aniversario del nacimiento del pintor. La exposición se articula en torno a los tapices de Goya, pero habrá otras muchas obras de arte de gran importancia.

El comisario de la muestra, que podrá visitarse en el Museo de Zaragoza entre el 5 de febrero y el 30 de marzo, es Fernando Checa, director del Museo del Prado.

Va a ser un lujo artístico —señala ayer Fernando Checa—, y sólo podrá verse en Zaragoza. Aunque está centrada en la etapa de colaboración de Goya con la Real Fábrica de Tapices para decorar los palacios de El Pardo y El Escorial, incluye otro tipo de obras que complementarán una visión especial sobre el artista.

Varios retratos

La muestra incluirá una selección de los cartones para tapices que se conservan actualmente en el Museo del Prado, y que será complementaria a otra realizada entre los fondos del Patrimonio Nacional.

«Todo el mundo sabe —señala ayer Fernando Checa—, que el Patrimonio Nacional tiene una colección de tapices que quizá sea la mejor del mundo, y que abarca del siglo XV al XVIII. Precisamente, el último conjunto importante que posee lo constituyen las obras de Goya. Nosotras vamos a intentar reconstruir con sus pie-

zas algún salón de los palacios de Carlos IV».

La exposición exhibirá también retratos de Goya, Mengs, Bayeu, de los monarcas españoles de la época, varios cartones para tapiz realizados por Ramón Bayeu...

«Se va a titular "Persistencia de la memoria", y en ella vamos a confrontar dos facetas de Goya. El pintor de Fuendetodos, en sus comienzos en la Corte, hizo tapices en un momento histórico feliz, rococó, donde todo era luz y color, y donde mostraba escenas de la vida cotidiana previa a la Guerra de la Independencia. El conflicto bélico marcó profundamente a Goya y su obra cambió.

En la exposición vamos a exhibir también varios dibujos del Museo del Prado, y de otros centros europeos y americanos, que nos mostrarán un mundo más problemático, que nos revelarán a un Goya más tenebroso. Y a través de esta confrontación se va a poder contemplar cómo la memoria del artista persiste en el tiempo, cómo se siente atraído por los mismos acontecimientos, y cómo, tras la experiencia de la guerra, el tratamiento estético que hace de ellos es totalmente distinto al que se nos revela en los cartones para tapiz de su primera etapa.

La exposición, sólo con estos datos, puede calificarse ya como excepcional. Pero aún tendrá otro importante foco de atracción. Se trata de la colección artística que se guarda en la Sala Goya del Palacio Real de Bruselas, un conjunto de tapices que fue regalado por Isabel II a los Reyes de Bélgica, y que nunca hasta ahora se había expuesto en España.



Carlos Moncín

Vicente Biezta, Miguel Ángel Cortés, Santiago Lanzuela, Manuel Gómez de Pablos, Federico Torralba y Fernando Checa visitaron la exposición de Goya

¿Convenio? ¿Qué convenio?

M. G.

La presencia ayer en Zaragoza de Fernando Checa, director del Prado, se enmarcó en un contexto más amplio que la primera presentación de la futura muestra de tapices. Por la mañana, el presidente del Gobierno de Aragón, Santiago Lanzuela; el consejero de Educación y Cultura, Vicente Biezta; y el secretario de Estado de Cultura, Miguel Ángel Cortés; visitaron la catedral de Tarazona junto al alcalde de la localidad, Javier Galavía, y el obispo Carmelo Borobia. Posteriormente, Lanzuela, Biezta y Cortés se reunieron en el

Edificio Pignatelli con Manuel Gómez de Pablos, presidente del Patrimonio Nacional, y Fernando Checa, para tratar aspectos relacionados con la exposición de cartones y tapices de Goya. En la rueda de prensa posterior no hubo grandes novedades. Si se pudo constatar, en cambio, que las relaciones entre el Ministerio de Cultura y el Departamento homólogo de la DGA parecen más fluidas que en otros tiempos. Buena prueba de ello es la exposición de tapices, cuyo comisario va a ser el propio director del Prado, y la visita de Cortés a la catedral de Tarazona,

para cuya restauración se quiere terminar pronto un plan director de las obras. Sin embargo, todos los que comparecieron en la rueda de prensa pasaron de puntillas por una pregunta sobre el convenio firmado en 1994 entre DGA y ministerio, y mediante el cual este año se debían de haber recibido 200 millones para un nuevo Museo Arqueológico. Nadie respondió a la pregunta, aunque Lanzuela, una vez acabada la rueda de prensa, aseguraba que «estamos en conversaciones para sacar adelante importantes proyectos, y creo que fructificarán».